

El papel de la información universitaria en el proceso de formación de actitudes de los estudiantes hacia la Universidad

The role of institutional information in the process of student attitude formation towards the University

Rosa María Méndez García

Universidad de A Coruña. Facultad de Ciencias de la Educación. A Coruña. España.

Felipe Trillo Alonso

Universidad de Santiago de Compostela. Facultad de Ciencias de la Educación. Área de Didáctica y Organización Escolar. Santiago de Compostela. España.

Resumen

Este artículo presenta algunas de las conclusiones más relevantes de nuestra investigación sobre «Las actitudes de los estudiantes hacia la Universidad como indicador de calidad».

El trabajo estudia la génesis de las actitudes de los estudiantes hacia la universidad, considerándolas como referentes fundamentales de sus potenciales conductas en dicho contexto. Concretamente, y dentro de este marco general, el objetivo de investigación se centra en valorar el papel formativo de la institución universitaria a la hora de promover dichas actitudes, manteniendo además que esto puede ser un relevante indicador de la calidad universitaria.

En esa dirección, y mediante un exigente cuestionario de 327 ítems aplicado a 554 estudiantes de los últimos cursos universitarios, se recoge información acerca de 55 dimensiones, que proporcionan una completa radiografía de la institución universitaria como contexto de formación.

Agrupadas las dimensiones en 14 ámbitos para su análisis, destacamos: la universidad y su prestigio, la normativa universitaria, los planes de estudios, la participación estudiantil, el proceso de enseñanza-aprendizaje, los profesores, y la vida universitaria no institucional.

Así, encontramos que los estudiantes reciben bastante información, pero ésta es muy desigual según las dimensiones estudiadas, muy poco cohesionada por la diversidad de fuentes, y sólo superficialmente asumida por ellos. Además, hay importantes diferencias entre las áreas de conocimiento. Y todo esto contribuye a mantener un papel de estudiante «pupilo» y dependiente frente a un estudiante autónomo y miembro activo de la comunidad universitaria.

Palabras clave: universidad, actitudes, calidad, estudiante, formación, información universitaria.

Abstract

This paper presents some of the more relevant conclusions of our research into student attitudes towards the university as an indicator of university quality.

The paper studies the genesis of student attitudes towards the university as a fundamental referent of potential student behaviour in the university context. The purpose of the research is mainly to evaluate the formative role of the university in promoting attitudes. This role is also considered a university quality indicator.

Five hundred and fifty-four students were asked to answer a demanding questionnaire of 327 items about 55 different university dimensions. The questionnaire is therefore felt to present a complete X-ray picture of the university institution as a formation context.

The dimensions were grouped into 14 ranges for analysis. The foremost ranges were: the university and its prestige, university rules, the syllabus, student participation, the teaching/learning process, lecturers and non-institutional university life.

It was found that students take in quite a lot of information, but this information varies greatly depending on the university dimensions studied. Furthermore, the information is not very cohesive on account of the heterogeneity of its sources, and it is only superficially assumed by students. In addition, there are important differences amongst the different areas of knowledge. The situation as a whole contributes to the perpetuation of the role of the student as a «pupil», as opposed to an autonomous, active member of the university community.

Key words: university, attitudes, quality, student, formation, university information.

Fundamentación teórica

Adoptamos la «Teoría de la Acción Razonada» (Fishbein y Ajzen, 1975; Ajzen y Fishbein, 1980; Fishbein y Ajzen, 1981) como modelo teórico de referencia, que resumimos a continuación:

Este modelo, que reconoce las actitudes como una de las principales razones que orientan nuestra conducta, asume que éstas se organizan en función de la experiencia, es decir, que son aprendidas. Entiende, por tanto, que su conocimiento nos interesa porque la posibilidad de convivencia en el plano individual o colectivo (p. ej. en el seno de la Universidad) depende en buena medida de la capacidad de «predecir, encauzar y modificar conductas», que dirían en Psicología Social, aunque nosotros preferimos decir que depende de nuestra capacidad de educarlas.

De acuerdo con el postulado de que los humanos son animales racionales que utilizan o procesan sistemáticamente la información que les está disponible de forma razonada para llegar a una decisión conductual (Fishbein, 1980), sostiene que casi toda conducta humana está bajo control voluntario del sujeto que la ejecuta; es decir, que el factor que determina la conducta es la intención. Aspira así a entender la conducta, y para ello procura conocer los factores que la determinan, específicamente los que determinan la intención.

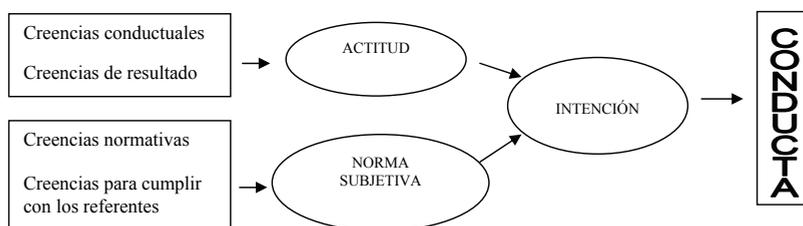
En esa dirección, identifica dos factores claves: la actitud hacia la conducta en cuestión, «entendiendo por actitud únicamente la valoración positiva o negativa que el sujeto hace de la realización de la conducta» (Rodríguez González, A., 1989, p. 278); y la norma subjetiva, es decir «la percepción que el sujeto tiene de las presiones sociales (en otras palabras: la opinión de otras personas o grupos de referencia) a que realice (u omita) una cierta conducta» (*Ibidem*).

Siendo así, la Teoría de la Acción Razonada advierte sobre la imposibilidad de recoger todas las variables (todas las actitudes, todas las normas subjetivas) que pueden contribuir a la explicación de la conducta, y establece las creencias como punto de partida para el desarrollo de actitudes y normas subjetivas. (Ver Figura I).

En esta línea Fishbein y Ajzen (1975), tomando como criterio las fuentes de información o de conocimiento que conforma las creencias, nos hablan de tres tipos de creencias:

- Creencias descriptivas: o creencias que se forman a partir de la observación o contacto personal con los objetos, es decir, a partir de la experiencia directa.
- Creencias inferenciales: o creencias que se forman a partir de relaciones previamente aprendidas o mediante el uso de sistemas formales de codificación.
- Creencias informativas: o creencias que se forman a partir de la información procedente de los demás o que es dada a conocer por cualquier medio de difusión externo.

FIGURA I. Teoría de la acción razonada



De acuerdo con esto, en esta investigación nos centramos básicamente en «la información» que manejan los estudiantes, concretamente la que desde la teoría clasificamos como conjunto de «creencias informativas».

Consecuentemente con esta perspectiva, en esta investigación analizamos esa información en función de la «fuente de procedencia» y en función del «impacto» que tiene en los receptores en tanto que potencialmente generador de actitudes hacia la conducta y normas subjetivas.

A partir de aquí, de lo que se trata es de saber en qué medida los estudiantes consideran a la universidad como referente informativo y formativo a la hora de desarrollar sus actitudes y de asumir las normas que guíen sus conductas en el contexto universitario.

De este modo, la investigación se incardina en una doble tradición investigadora: aquella que se ocupa de la socialización de los universitarios en particular (Bolívar, 2005; De la Fuente y Sánchez Martín, 2000; Martínez Martín y otros, 2002; Tejedor, 1998), y aquella otra que se ocupa de identificar los más

adecuados indicadores de calidad universitaria (De Miguel, 1999; Mora Ruíz, 1999; Rodríguez Espinar, 1997).

Objetivos, muestra y metodología de la investigación

De manera esquemática el objetivo general es el siguiente: «Conocer cuál es el papel de la Universidad de Santiago de Compostela en el proceso de formación de las actitudes de los estudiantes hacia la Universidad».

Para satisfacerlo, la investigación se estructura en torno a una serie de cuestiones clave que dan cuerpo a los objetivos específicos de la misma. En este artículo damos cuenta de los tres siguientes:

- ¿Cuál es la información que tienen los estudiantes universitarios sobre la Universidad?
- ¿Quiénes son los informantes clave?
- ¿Cuál es el impacto de esa información en los estudiantes?

Trabajamos con una muestra invitada de 558 estudiantes de los últimos cursos de 12 de las Titulaciones de las cinco grandes Áreas de Conocimiento que se imparten actualmente en la Universidad de Santiago de Compostela (U.S.C.), y que representa la totalidad de los alumnos presentes en las aulas el día de la aplicación. Si bien, la muestra respondiente y productora de datos se redujo a 554 estudiantes pues cuatro de los cuestionarios estaban incompletos. (Ver Tabla I).

TABLA I. Muestra productora de datos

Área de conocimiento	N	%	Titulación	N	%
Ciencias Sociales y Jurídicas	142	25,6	Psicopedagogía	28	5,0
			Derecho	65	11,7
			Económicas	49	8,8
Humanidades	112	20,2	Filología Hispánica	16	2,9
			Periodismo	59	10,6
			Historia	37	6,7
Ciencias de la Salud	129	23,3	Farmacia	21	3,8
			Medicina	108	19,5
Ciencias Experimentales	106	19,1	Biología	59	10,6
			Físicas	47	8,5
Enseñanzas Técnicas	65	11,7	Ingeniería Ambiental	26	4,7
			Ingeniería Química	39	7,0
TOTAL				554	100

Recogimos la información mediante la elaboración y aplicación de un cuestionario original de nuestra autoría, que titulamos: «Algunas cosas que decir sobre la Universidad». (Méndez García, R.M., 2007, pp. 29-55).

El cuestionario está constituido, además de los datos de identificación, por 327 ítems, mediante los cuales se pregunta a los estudiantes sobre un total de 55 dimensiones relativas al contexto universitario, y que hemos organizado para el análisis en 14 ámbitos. En la Tabla II presentamos la relación de ámbitos y dimensiones que aparecían en el cuestionario, y que hemos extraído del único referente explícito sobre lo que implica para el estudiante la universidad y ser universitario: los derechos y deberes de los estudiantes recogidos en los Estatutos de la U.S.C. y en el Estatuto del Estudiantado de la U.S.C.

Partiendo de que cada una de las 55 dimensiones constituye un objeto susceptible de provocar actitudes en los estudiantes, las preguntas básicas y de carácter cerrado que se les plantearon sobre cada una de estas dimensiones son las siguientes:

- «¿Te han hablado alguna vez sobre “cada una de la dimensiones”?», cuestión que nos ha permitido saber si los estudiantes disponían de información sobre lo Universitario.
- «¿Quién ha sido para ti el informante o los informantes clave al respecto?», cuestión mediante la que comprobamos en qué medida la información les llega a través de agentes institucionales.

- «¿Cómo valoras la información recibida?», cuestión que nos informa sobre el impacto que produce en los estudiantes la información recibida.

Además, fueron introducidas a lo largo del cuestionario una serie de preguntas abiertas mediante las cuales sugeríamos a los estudiantes que profundizaran sobre lo anterior, del tipo de: «Te pedimos el esfuerzo de expresar en dos o tres frases tu valoración más personal de la Universidad»; o «(...) ¿a qué se refiere eso de la comunidad educativa universitaria?»; o «(...) ¿con qué dirías que tiene que ver eso del prestigio de la Universidad o de las Titulaciones?».

TABLA II. Contenido del cuestionario

Ámbito	Dimensiones
Universidad	Universidad como Institución Educativa y U.S.C.
Servicios	Red de Bibliotecas, Servicio Universitario de Residencias (S.U.R.), Centro de Orientación en Información Estudiantil (C.O.I.E.), Defensor, Área de Cultura, Área de Deportes, Centro de Lenguas Modernas (C.L.M.), Red de Aulas de Informática y Oficina de Voluntariado.
Comunidad universitaria	Comunidad Universitaria.
Prestigio	Prestigio de la U.S.C. y de sus Titulaciones.
Normativa	Estatutos de la U.S.C., Estatuto del Estudiantado de la U.S.C., Derechos y Deberes de los estudiantes, Libertad de Expresión, Asociación, Sindicación, Reunión, Manifestación y Huelga, Normativa de Funcionamiento de la Facultad, de la Red de Bibliotecas y del S.U.R., y Derecho a la Información.
Órganos de Gobierno	Rector, Decano, Director de Departamento, el Consejo de Gobierno, Claustro Universitario y Junta de Facultad.
Condiciones del estudiante	Sistema de Acceso a la Universidad, Distrito Abierto y Política de Becas y Ayudas.
Participación	Elecciones, Representación Estudiantil, Asociaciones de Estudiantes y Cooperación para la consecución de los fines de la Universidad.
Principios educativos	Cualificación Profesional y Desarrollo Personal.
Componentes del proceso e/a	Profesores, Estudiantes y Conocimiento Científico.
Titulación	Nivel de Exigencia, Plan de Estudios, Organización dentro de la Titulación y Oferta de Asignaturas.
Currículo	Contenidos Curriculares, Metodología de Enseñanza, Evaluación, Tutorías, Revisión de Exámenes e Impugnación de una Evaluación.

Tareas del aprendiz	Aprendizaje, Estudio y Asistencia a Clase.
Vida universitaria no institucional	Vida Universitaria No Institucional y Oferta No Institucional de Ocio y tiempo libre.

Sobre la construcción del cuestionario conviene saber que han sido puestos a prueba varios borradores del mismo y sometido a juicio crítico de sus respondientes (profesores y estudiantes) al objeto de asegurar la comprensión de las preguntas.

Por último cabe añadir que en efecto el cuestionario es sumamente complejo, denso y exige bastante tiempo para su respuesta. En este sentido podría cuestionarse la oportunidad de su empleo, al menos desde las recomendaciones al uso sobre su economía y nivel de profundidad. Sin embargo, nuestra experiencia contradice esta recomendación general. Lo que hemos comprobado es un inusitado interés y comprometido esfuerzo por responderlo. La hipótesis que manejamos es que los estudiantes desean responder cuestiones que realmente les atañen y que por eso mismo les movilizan.

Los resultados obtenidos

Sobre la información recibida por los estudiantes

Podemos decir que más de la mitad de la muestra afirma haber sido informada sobre el 70,4% de las dimensiones planteadas en el cuestionario. Es decir, la mayor parte de los estudiantes manejan información sobre la mayoría de las dimensiones que conforman la Universidad, y por lo tanto, están en condiciones de desarrollar multitud de actitudes susceptibles de guiarles para aprovechar la experiencia universitaria. (Ver Tabla III).

TABLA III. Información recibida

DIMENSIÓN	% DE INFORMADOS		
Comunidad Universitaria	17,0%	Profesores	66,6%
Consejo Gobierno	23,2%	Metodología	67,6%
Defensor	27,6%	Red Bibliotecas	67,8%
Cooperación fines univ.	27,6%	Oferta Ocio no institucional	68,5%
Estatuto Estudiantado	29,6%	Nivel exigencia	68,8%
Estatutos U.S.C.	32,4%	Área Cultura	69,0%
Estudiantes	34,5%	C.L.M.	70,5%
Normativa S.U.R.	38,3%	Libertad Expresión	70,9%
Normativa Facultad	41,3%	Asociaciones	71,6%
Distrito Abierto	43,4%	Estudio	71,8%
Impugnación Evaluación	44,2%	Normativa Bibliotecas	72,7%
Claustro Universitario	45,4%	Prestigio U.S.C.	74,6%
Oficina Voluntariado	45,7%	Vida no institucional	75,5%
S.U.R.	46,6%	C.O.I.E.	78,3%
Junta Facultad	48,5%	Área Deportes	78,3%
Desarrollo Personal	48,9%	Evaluación	78,3%
Conocimiento Científico	50,4%	Prestigio Titulaciones	80,8%
Rector	50,5%	Becas y Ayudas	80,8%
Derechos y deberes	51,2%	Asistencia a clase	83,5%
Dirección Departamento	52,9%	Aulas Informática	83,6%
Cualificación Profesional	54,9%	Oferta Asignaturas	85,6%
Elecciones	56,3%	Organización Titulación	85,7%
Decano	61,0%	Plan Estudios	86,8%
Aprendizaje	61,1%	Contenidos Curriculares	89,5%
U.S.C.	62,3%	Sistema Acceso	94,6%
Universidad	64,6%	Tutorías	95,6%
Representación Estudiantil	64,9%	Revisión Exámenes	97,5%
		DIMENSIÓN	% DE INFORMADOS

Ahora bien, dentro de este optimismo general, hay que distinguir dos tipos de matices: ni la información es homogénea respecto de todas las dimensiones, habiendo dimensiones más desconocidas que otras para los estudiantes; ni la información es homogénea entre las áreas de conocimiento, recibiendo más información unas áreas que otras.

Un análisis más detenido de la información pone de manifiesto:

- La existencia de lagunas informativas en la mayor parte de ámbitos: De hecho, fijando un criterio no muy exigente como es que el número de informados resulte menor del 50%, en nueve de los 14 ámbitos más del 50% de la muestra dice carecer de información sobre una o varias de las dimensiones que los componen (Ver Tabla IV).

TABLA IV. La presencia de lagunas

ÁMBITO	DIMENSIÓN	INFORMADOS
Servicios	Defensor	27,5%
	Oficina Voluntariado	45,7%
	S.U.R.	46,6%
Comunidad universitaria	Comunidad Universitaria	17,0%
Normativa	Estatuto Estudiantado	29,6%
	Estatutos U.S.C.	32,4%
	Normativa S.U.R.	38,3%
	Normativa Facultad	41,3%
Órganos de Gobierno	Consejo Gobierno	23,2%
	Claustro Universitario	45,4%
	Junta Facultad	48,5%
Condiciones estudiantes	Distrito Abierto	43,3%
Participación	Cooperación Fines Universitarios	27,6%
Principios educativos	Desarrollo Personal	48,9%
Componentes proceso e/a	Estudiantes	34,5%
Currículo	Impugnación Evaluación	44,3%

Según esto, cabe concluir que la información que reciben los estudiantes sobre la universidad constituye un referente en cuanto al potencial desarrollo de actitudes y la asunción de normas básicas que les sirvan para desenvolverse en el contexto universitario (sin entrar en juicios sobre lo más o menos adecuadas que éstas puedan ser, de acuerdo con las intenciones institucionales), pero en todo caso esa información que se les traslada se evidencia claramente insuficiente para que puedan aprovechar plenamente las posibilidades formativas que la universidad pone a su disposición: como vimos, hay dimensiones sobre las que no han sido informados, y sobre las que es probable que no hayan desarrollado actitudes y norma al respecto, por lo menos guiados por la universidad.

- El énfasis en lo cotidiano y funcional: De hecho, la información que llega a la mayor parte de los estudiantes tiene que ver con las dimensiones más cercanas, más concretas y más expuestas a la realidad del día a día del estudiante en la Universidad; y en menos medida con aquellas cuestiones que las argumentan y dan sentido dentro del marco de una cultura universitaria. Esto se refleja de la siguiente manera:

- Reciben más información sobre lo concreto y puntual que sobre lo general y «fundamentante». Por ejemplo:

Se recibe más información sobre...	que sobre...
Elecciones (56,3%) Asociaciones (71,6%) Representación estudiantil (64,9%) Como formas de participación.	Consejo de Gobierno (23,2%) Claustro Universitario (45,4%) Junta de Facultad (48,5%) Cooperación para la consecución de los fines de la Universidad (27,6%) Concepto de Comunidad Universitaria (17,0%) Dimensiones que fundamentan y dan sentido a esas formas de participación.

- Reciben más información sobre lo tangible, lo preciso, lo presente, lo real y las metas a corto plazo, que sobre lo menos tangible, lo difuso, lo posible, lo ideal y las metas a largo plazo. Por ejemplo:

Se recibe más información sobre...	que sobre...
Contenidos Curriculares (89,5%) Metodología de Enseñanza (67,6%) Evaluación (78,3%) Tutorías (95,6%). Elementos que forman parte del desarrollo curricular diario	La consecución de una Cualificación Profesional (54,9%) El logro de un Desarrollo Personal (48,9%). Como principios educativos que fundamentan lo anterior y le dan sentido
Contenidos Curriculares (89,5%) Plan de Estudios (86,8%) Oferta de Asignaturas (85,6%)	El Conocimiento Científico (50,4%). En cuanto marco de referencia que legitima lo anterior.

– Reciben más información sobre las partes que sobre el todo. Por ejemplo:

Se recibe más información sobre...	que sobre...
Aprendizaje (61,1%) Estudio (71,8%) Asistencia a Clase (83,5%). Como tareas de su papel como aprendices.	El concepto de estudiante (34,5%)
Derechos y deberes de los estudiantes (51,2%) Libertad de expresión, etc. (70,9%). Como fragmentos de la normativa universitaria.	Los Estatutos de la U.S.C. (32,4%) El Estatuto del Estudiantado (29,6%). Normativa que los desarrolla y les da sentido.
Nivel de Exigencia (68,8%) Organización (85,7%) Plan de Estudios (86,8%) Oferta de Asignaturas (85,6%). Y por lo tanto sobre la Titulación.	La Universidad como Institución Educativa (64,6%) La propia U.S.C. (62,3%)
El Prestigio de las Titulaciones (80,8%)	El Prestigio de la Universidad (74,6%)

– Reciben más información sobre lo cercano, necesario y útil, que sobre lo lejano, lo posible y lo complementario. Por ejemplo:

Se recibe más información sobre...	que sobre...
La Junta de Facultad (48,5%) Órgano colegiado vinculado a la Facultad.	El Claustro Universitario (45,4%) El Consejo de Gobierno (23,2%) Órganos colegiados vinculados a la Universidad.
El Decano (61,0%) El Director del Departamento (52,9%). Órganos unipersonales que forman parte de la realidad de la facultad o titulación.	El Rector (50,0%). Órgano unipersonal vinculado a la Universidad.

<p>Red de Aulas de Informática (83,6%) Área de Deportes (78,3%) C.O.I.E. (78,3%) C.L.M. (70,5%) Área de Cultura (69,0%) La Red de Bibliotecas (67,8%).</p> <p>Servicios catalogados por la propia Universidad como servicios de apoyo a la docencia y servicios de orientación al estudiantes.</p>	<p>S.U.R. (46,6%) Oficina de Voluntariado (45,7%) El Defensor (27,5%).</p> <p>Servicios no vinculados necesariamente de manera directa a la realidad diaria de los estudiantes.</p>
<p>Sistema de Acceso a la Universidad (94,6%) Política de Becas y Ayudas (80,8%).</p> <p>Condiciones ligadas a la rutina diaria del día a día del estudiante</p>	<p>El Distrito Abierto.</p> <p>Como oportunidad de enriquecimiento formativo y desarrollo personal y profesional, pero desligado de la supervivencia en el día a día universitario.</p>

Así las cosas, el estudiante dispondrá del referente informativo suficiente para desarrollar actitudes y adoptar normas que guíen su conducta en cuanto a su práctica diaria en la universidad; pero carece de información sobre lo que explica y fundamenta el sentido de esa práctica diaria dentro de un marco con una cultura propia. Siendo así, y desde nuestra perspectiva, el estudiante no accede a una mejor comprensión de su papel como tal y, por consiguiente a un aprovechamiento más pleno de su paso por la universidad desde el desarrollo de conductas más racionales y fundamentadas.

- La existencia de diferencias entre áreas de conocimiento: En efecto, cabe decir que se observan significativas diferencias entre ellas. Siendo así, se refuerza nuestra hipótesis relativa a que aquellos que reciben menos información tienen peores condiciones para el desarrollo de actitudes y la asunción de normas que guíen sus conductas en la mayor parte de los ámbitos que conforman la realidad universitaria.

TABLA V. Porcentaje de estudiantes informados por áreas de conocimiento

ÁMBITOS	DIMENSIÓN	% ESTUDIANTES INFORMADOS POR ÁREAS DE CONOCIMIENTO				
		CC. SOC. Y JUR.	HUMANID.	CC. DE LA SALUD	CC. EXPERIMENT.	ENSEÑAN. TÉCNICAS
Universidad	Universidad	71,8%	70,5%	51,9%	55,7%	75,4%
Servicios	Red Bibliotecas	66,2%	78,6%	53,1%	70,8%	76,9%
	Área Cultura	66,9%	84,7%	72,1%	57,5%	59,4%
	C.L.M.	65,5%	85,7%	64,1%	69,5%	69,2%
Comunidad universitaria	Comunidad universitaria	22,5%	25,9%	13,2%	10,5%	7,7%
Prestigio	Prestigio U.S.C.	82,3%	68,8%	77,5%	67,6%	73,8%
	Prestigio titulaciones	81,6%	77,7%	91,5%	70,5%	80,0%
Normativa	Estatutos U.S.C.	41,5%	25,0%	28,1%	34,0%	30,8%
	derechos y deberes	62,7%	45,5%	45,7%	51,4%	46,2%
	Libertad expresión	80,3%	74,1%	65,9%	70,8%	55,4%
Órganos de gobierno	Director departamento	44,0%	49,1%	56,6%	56,2%	66,2%
	junta facultad	58,5%	33,9%	50,4%	44,8%	53,2%
Participación	Asociaciones	66,0%	73,2%	79,1%	61,3%	82,8%
Principios educativos	Cualificación Profesional	65,2%	57,1%	52,3%	47,2%	46,2%
	Desarrollo personal	64,5%	51,8%	48,4%	34,0%	36,4%
Componentes proceso E/A	Profesores	80,7%	66,1%	58,9%	62,9%	58,5%
	Conocimiento científico	60,0%	45,9%	45,7%	53,3%	41,5%
Titulación	Plan estudios	92,3%	84,7%	80,6%	84,8%	93,8%
	Oferta asignaturas	93,7%	84,7%	69,9%	87,7%	95,4%
Curricular	Tutorías	97,9%	97,3%	90,7%	96,2%	96,9%
	Revisión exámenes	98,6%	95,5%	98,4%	97,2%	96,9%
Tareas aprendizaje	Aprendizaje	73,9%	57,7%	62,8%	51,4%	50,8%
	Estudio	78,2%	71,8%	78,3%	61,9%	60,9%
	Asistencia a clase	88,7%	83,6%	86,8%	80,2%	70,3%

Nota: La tabla recoge únicamente el porcentaje de estudiantes, diferenciados por Áreas de Conocimiento, que dicen estar informados sobre aquellas dimensiones que presentan diferencias significativas de conjunto según los Análisis de Varianza realizados a un nivel de significación del 0,05 y que por razones de espacio no se explicitan.

Sobre los agentes de información más relevantes para los estudiantes

En este caso la evidencia no es tan alentadora, si tras la pregunta de quiénes son los informantes clave pretendemos saber de qué manera se responsabiliza la universidad de informar a los estudiantes. Así, lo que hemos encontrado al respecto se resume de la siguiente manera: (Ver Tabla VI).

- Los principales agentes de información para los estudiantes son sus propios «compañeros», destacando como informantes clave sobre el 87,3% de las dimensiones planteadas.
- El segundo lugar lo ocupan los «profesores», que se convierten el principal agente a través el cual la Universidad informa a los estudiantes. Los profesores son reconocidos como informantes clave sobre el 60,0% de las dimensiones planteadas.
- Como tercer referente informativo para los estudiantes, aparecen los «servicios de gestión y orientación estudiantil» y las propias «asociaciones de estudiantes». En ambos casos podemos considerar que son agentes informativos de carácter institucional, siendo reconocidos por los estudiantes como agentes de información secundarios (después de los compañeros) sobre dimensiones concretas: el «Estatuto del Estudiantado y la Política de Becas y Ayudas»; y siendo reconocidos como agentes de información de tercer orden (después de compañeros y profesores) sobre «los Estatutos de la U.S.C.».

Asimismo, también se puede destacar la familia como referente informativo para los estudiantes universitarios. En este caso, los estudiantes mencionan la familia como informante clave de tercer orden (después de profesores y compañeros) sobre lo que concierne al «logro de un desarrollo personal» como principio educativo.

Siendo así, es obvio que la universidad no se está responsabilizando de informar a los estudiantes sobre lo universitario, o bien que no lo hace de la manera más adecuada, puesto que los estudiantes no son capaces de reconocer su labor en la mayor parte de los casos, mientras que sí reconocen a sus compañeros –que no son un referente de carácter institucional–, como su principal fuente de información.

Un análisis más detenido de la información pone de manifiesto:

- Que la universidad como agente de información presenta numerosos puntos débiles: Las dimensiones o ámbitos sobre los cuales el único referente informativo para los estudiantes son los propios compañeros son: la propia U.S.C., los servicios universitarios y su normativa de funcionamiento, el conjunto de derechos y deberes de los estudiantes en general, las formas de participación de los estudiantes como miembros de la comunidad universitaria, y la vida universitaria no institucional así como su oferta de ocio y tiempo libre.

TABLA VI. Los informantes clave¹

DIMENSIONES		ÁMBITO	DIMENSIONES	
PROFESORES	PROFESORES + COMPAÑEROS		COMPAÑEROS + PROFESORES U OTROS RESP. UNIV.	COMPAÑEROS
	Universidad	UNIVERSIDAD		U.S.C.
		SERVICIOS		Aulas Informática
				Área Deportes
				C.O.I.E.
				C.L.M.
				Área Cultura
				Red Bibliotecas
				S.U.R.
			<i>Oficina Voluntariado</i>	
			<i>Defensor</i>	
	<i>Comunidad Universitaria</i>	COMUNIDAD UNIVERSITARIA		
	Prestigio U.S.C.	PRESTIGIO		
	Prestigio Tit.			
	<i>Normativa Facultad</i>	NORMATIVA	<i>Estatutos U.S.C.</i>	Libertad de Expres.
			<i>Estatuto Estudiantado</i>	Normativa Biblioteca
			Derechos y Deberes	<i>Normativa S.U.R.</i>
				Derecho Información

⁽¹⁾ Destacamos en letra cursiva aquellas dimensiones sobre las cuales menos del 50,0% de la muestra de estudiantes han manifestado no haber recibido información al respecto.

		ÓRGANOS DE GOBIERNO	Consejo Gobierno	
			Claustro Univ.	
			Junta Facultad	
			Rector	
			Decano	
		Director Dpto.		
	Sistema de Acceso a la Universidad	CONDICIONES ESTUDIANTES	Distrito Abierto	
			Becas y Ayudas	
	Cooperación Fines Universidad	PARTICIPACIÓN		Elecciones
				Representación
				Asociaciones
Cualificación Prof.	Desarrollo Personal	PRINCIPIOS EDUCATIVOS		
Conocimiento Científico	Profesores	COMPONENTES PROCESO E/A		
	Estudiantes			
	Nivel de Exigencia	TITULACIÓN	Oferta Asignaturas	
	Plan de Estudios			
	Organización Tit.			
Contenidos		CURRÍCULO		<i>Impugnación Evaluación</i>
Metodología				
Evaluación				
Tutorías				
Revisión				
Exámenes				
	Aprendizaje	TAREAS APRENDIZ		
	Estudio			
	Asistencia			
		VIDA UNIVERSITARIA NO INSTITUCIONAL		Vida no institucional
				Oferta no Inst. de Ocio

- Que la Institución informa sobre lo curricular a través de sus profesores: Observamos en la tabla como las únicas dimensiones sobre las cuales la Universidad se convierte en el único referente informativo para los estudiantes están directamente vinculadas al ámbito de lo específicamente curricular. Este es el caso de la consecución de una cualificación profesional

cualificada como principio educativo, el conocimiento científico, los contenidos curriculares, la metodología de aula, la evaluación y la revisión de exámenes y las tutorías.

- Que la información de carácter puramente institucional tiene más cobertura: La información que procede de agentes institucionales llega a la mayor parte de los estudiantes. Es el caso de las siguientes dimensiones: S.U.R., Normativa de funcionamiento del S.U.R., Oficina de Voluntariado, posibilidad de Impugnar una Evaluación. Por el contrario, la información que proviene de agentes no institucionales no siempre cumple con este objetivo. De hecho, la mayor parte de las dimensiones sobre las cuales menos de la mitad de la muestra manifestaba haber recibido información al respecto, son dimensiones sobre las cuales la información llega a través de profesores, compañeros, otros responsables del ámbito universitario, e incluso otros agentes no institucionales. Según todo esto, se puede decir que la institución, a través de sus profesores, se ocupa de informar a los estudiantes en el desarrollo de actitudes que guíen sus conductas como aprendices en la universidad, y descuida en cierta medida todo lo que va más allá de dicho papel y tiene que ver con los derechos y deberes de los estudiantes dentro de la institución como miembros de la comunidad universitaria.
- Que existen diferencias entre áreas de conocimiento: Al respecto comprobamos que si bien los compañeros son los principales referentes informativos para todas las áreas de conocimiento, CC. Sociales y Jurídicas seguida de Humanidades, son las áreas donde los agentes de carácter institucional tienen mayor peso como informantes clave. A continuación se encuentra el área de Enseñanzas Técnicas, y por último, CC. de la Salud y CC. Experimentales destacan por ser las áreas donde los agentes institucionales aparecen como informantes clave en el menor número de casos, cediendo así más protagonismo a los compañeros (Ver Tabla VII).

Sobre el impacto de la información en los estudiantes

Saber de qué forma asumen los estudiantes la información recibida y de qué manera dicha información les sirve para guiar sus conductas en el ámbito

universitario fue otro de nuestros objetivos. Para ello, guiamos las respuestas de los estudiantes del siguiente modo:

La información que recibo es:

- Bastante profunda (orienta mi conducta y la justifica);
- Intermedia (sirve para tener una opinión);
- Superficial (apenas orienta mi conducta y no la justifica).

Y lo que obtuvimos al respecto puede apreciarse en la tabla siguiente (ver Tabla VIII).

TABLA VII. Informantes clave por áreas de conocimiento

ÁMBITO	DIMENSIONES	CC. SOC. Y JUR.	HUMAN.	CC. DE LA SALUD	CC. EXPERIMEN.	ENS. TÉCNICAS
UNIVERSIDAD	UNIVERSIDAD	P	P	P	P	C
COMUNIDAD UNIV.	COMUNIDAD UNIVERSITARIA	P	P	C	P	C
PRESTIGIO	PRESTIGIO U.S.C.	C	P	P	P	P
	PRESTIGIO TITULACIONES	C	P	P	P	P
NORMATIVA	ESTATUTOS U.S.C.	P	P	ORU	C	C
	ESTATUTO ESTUDIANTES	C	P	C	C	C
	DERECHOS Y DEBERES	C	C	C	C	C
	NORMATIVA FACULTAD	P	P	C	C	P
ÓRGANOS DE GOBIERNO	RECTOR	C	C	C	C	C
	DECANO	C	C	C	C	C
	DIRECTOR DPTO.	C	P	C	C	C
	CONSEJO GOBIERNO	P	C	C	C	C
	CLAUSTRO	P	C	C	C	C
	JUNTA FACULTAD	P	P	C	C	C

CONDICIONES ESTUDIANTES	ACCESO	P	P	P	P	P
	DISTRITO ABIERTO	P	C	C	C	C
	BECASY AYUDAS	C	C	C	C	C
PARTICIPACIÓN	COOPERACIÓN	P	P	C	C	P
PRINCIPIOS EDUCATIVOS	DESARROLLO PERSONAL	P	P	P	P	O
COMPONENTES PROCESO E/A	PROFESORES	P	P	C	P	C
	ESTUDIANTES	P	P	P	P	P
TITULACIÓN	NIVEL EXIGENCIA	C	C	P	C	P
	PLAN ESTUDIOS	P	C	P	C	P
	ORGANIZACIÓN	P	C	P	P	P
	ASIGNATURAS	C	C	C	C	P
TAREAS DEL APRENDIZ	APRENDIZAJE	P	P	P	P	P
	ESTUDIO	P	P	P	P	P
	ASISTENCIA	P	P	P	P	P
PRINCIPAL INFORMANTE CLAVE	P: Profesores	18	17	12	12	13
	C: Compañeros	10	11	15	16	14
	ORU Otros Resp. Univ.	-	-	1	-	-
	O: Otros agentes no univ.	-	-	-	-	1

TABLA VIII. El impacto de la información recibida

ÁMBITO	SUPERFICIAL	INTERMEDIA ALTA	INTERMEDIA BAJA	B. PROFUNDA
UNIVERSIDAD		U.S.C. Universidad		
SERVICIOS	Defensor*	C.L.M. Área Cultura	Red Bibliotecas	
		S.U.R. *		
		Oficina de Voluntariado*		
	Área Deportes			
	C.O.I.E. Aulas Informática			
COMUNIDAD UNIV.	Comunidad Universitaria *			
PRESTIGIO		Prestigio U.S.C. Prestigio Titulación		
	NORMATIVA	Estatutos U.S.C.*	Derechos y Deberes Normativa S.U.R. *	Normativa Bibliotecas
Normativa Facultad *				
Estatuto Est.*		Libertad expresión Derecho Informac.		

ÓRGANOS DE GOBIERNO	<i>Consejo Gob. *</i>	Director Dpto.		
	Rector			
	<i>Claustro Univ. *</i>	Decano		
	<i>Junta Fac. *</i>			
CONDICIONES COLECTIVO ESTUDIANTIL		Distrito Abierto*	Becas y Ayudas	
			Acceso	
PARTICIPACIÓN	Elecciones	Cooperación Fines Universitarios*		
	Representación	Asociaciones		
PRINCIPIOS EDUCATIVOS			Cualificación Profesional	
			Desarrollo Personal*	
ELEMENTOS PROCESO E/A		Conocimiento Científico		
		Profesores		
		Estudiantes*		
TITULACIÓN			Plan Estudios	Organización
			Nivel Exigencia	Asignaturas
CURRICULAR	<i>Impugnación Evaluación *</i>	Metodología	Tutorías	
		Evaluación	Contenidos	
			Revisión Examen	
TAREAS APRENDIZ			Aprendizaje	
			Asistencia Clase	
			Estudio	
VIDA UNIV. NO ACADÉMICA			<i>Oferta no Univ. de Ocio</i>	
			<i>Vida no Académica</i>	

Notas: Resaltamos con letra *negrita cursiva* aquellas dimensiones cuyos informantes clave al respecto fueron principalmente los compañeros. Resaltamos con * aquellas dimensiones sobre las cuales menos del 50,0% de la muestra afirma haber sido informada al respecto.

Puede apreciarse, pues, como la información que reciben los estudiantes sobre la Universidad es de carácter intermedio en la mayor parte de los casos, o en su lugar, de carácter superficial. Concretamente:

- Los estudiantes afirman que el 74,5% de la información que reciben sobre la Universidad les sirve para tener una opinión de la misma pero no llega a orientar sus conductas ni a justificarlas dentro de este ámbito. Si bien, y con la sola intención de matizar un poco un resultado tan

abrumadoramente proclive a la opción intermedia, la hemos presentado en la Tabla subdividida entre alta y baja, dependiendo de que el porcentaje de estudiantes que dicen haber sido informados de forma profunda supere a al de los superficiales o viceversa.

- El 28,1% de la información que reciben no les sirve para hacerse una opinión, y por lo tanto no orienta ni justifica sus conductas.
- Finalmente, los estudiantes afirman recibir una información bastante profunda solamente sobre dos de las dimensiones que se planteaban en el cuestionario, concretamente sobre la Organización dentro de las Titulaciones y sobre la Oferta de asignaturas.

Evidentemente, si del conjunto de las dimensiones consideradas únicamente en estos dos casos la información recibida es aceptada y asumida por los estudiantes, sólo cabe confirmar que la Universidad, como institución educativa, no constituye un referente significativo para ellos a la hora de guiarlos para un pleno aprovechamiento de las oportunidades formativas que pone a su disposición.

Aún así, y a pesar de este resultado tan rotundo, sería importante tener en cuenta dos aspectos:

- La información que trasladan agentes institucionales es más asumida por los estudiantes que la información trasladada por los compañeros: es decir, la mayor parte de la información trasladada principalmente por agentes institucionales es de carácter intermedio (alto), y en ningún caso de carácter superficial. Mientras que la mayor parte de la información trasladada por compañeros como referente clave es de carácter superficial o intermedio (bajo), y en muy pocos casos de carácter intermedio (alto).
- Por otra parte, los análisis sobre las diferencias entre Áreas de Conocimiento muestran que los estudiantes de C.C. Sociales y Jurídicas son los que más valor le reconocen a la información recibida sobre la Universidad, mientras que los estudiantes de Humanidades son los que menos valoran la información recibida sobre dicho ámbitos.

Conclusiones

Aunque el cuestionario fue revisado por expertos y debatido en un grupo de discusión con estudiantes al objeto de asegurar su validez de contenido, lo cierto es que el formato que finalmente se aplicó no fue sometido a una prueba piloto, con las limitaciones que eso supone para la interpretación de los resultados.

Considerado esto, las respuestas a dos preguntas clave nos sirven para articular nuestras conclusiones más relevantes:

¿Cuál es el papel de la U.S.C. en el proceso de formación de actitudes de los estudiantes, desde la perspectiva de la información que traslada?

De acuerdo con nuestro marco conceptual y después de lo hallado mediante los análisis de datos, cabe decir lo siguiente:

- Sobre las creencias informativas como paso previo al desarrollo de actitudes y normas: La Institución universitaria no está teniendo mucho éxito en promover el desarrollo de actitudes hacia la universidad mediante una labor informativa, y por lo tanto, tampoco formativa. Principalmente porque ocupa un lugar secundario, después de los propios compañeros como referente informativo, pero también porque, sea como fuere, esa información no llega a impactar en los estudiantes como para ser considerada un referente formativo con especial incidencia en el desarrollo de actitudes. Es decir:
 - No es que los estudiantes no manejen información, al contrario, manejan información sobre la mayor parte de los ámbitos que constituyen la realidad universitaria. Ahora bien, se trata de una información que por sus características (existencia de lagunas, y mayor peso informativo sobre determinadas facetas de la vida universitaria), está más dirigida a sobrevivir en el día a día en la institución, que a aprovechar plenamente las oportunidades formativas que se ponen a disposición del estudiante.
 - Además, esa información llega a través de agentes no institucionales principalmente, lo que supone:

- Que es una información que no llega a través de canales directos, con el consecuente riesgo de distorsión.
 - Que es una información carente de cualquier planteamiento pedagógico y educativo a la hora de formar en actitudes.
 - Y por lo tanto, que es una información que se nos antoja dudosa en orden a facilitar la adaptación del estudiante a la Universidad, al menos desde la perspectiva del aprovechamiento pleno de sus potencialidades formativas.
- Finalmente, e independientemente de los agentes, se puede decir que los estudiantes no asumen ni aceptan plenamente la información que les llega sobre la universidad, o que lo hacen únicamente en la dirección de formarse una opinión al respecto.
- Sobre las creencias «inferenciales» como paso previo al desarrollo de actitudes y normas: Sin duda, la Universidad como institución educativa de nivel superior, tiene características comunes con instituciones de otros niveles educativos, de manera que el paso de los estudiantes por dichos niveles, sin duda puede ayudar a que éstos se adapten a la Universidad. Ahora bien, la Universidad tiene una identidad propia como nivel educativo, y las actitudes y normas surgidas de inferencias de esos otros niveles, no son suficientes para formarse en dicha institución. Buen ejemplo de lo que decimos es esta creencia inferencial expresada por los estudiantes, que cuando hablan sobre la Universidad, a partir de las preguntas abiertas de nuestro cuestionario, sostienen que: «La universidad la veo igual que el instituto: venir a clase, tomar apuntes, hacer trabajos y exámenes» (Estudiante de Periodismo).
 - Sobre las creencias descriptivas como paso previo al desarrollo de actitudes y normas: Dudamos de la cohesión entre las diferentes y múltiples experiencias con las que los estudiantes puedan estar en contacto en su paso por la universidad. Y lo dudamos, puesto que en muchos casos los profesores ni siquiera conocen quiénes de sus colegas imparten clase a su mismo grupo de alumnos. De ahí que las actitudes y las normas surgidas de las diferentes experiencias en la universidad no sean las más apropiadas, sobre todo, como principal referente para que los estudiantes aprovechen plenamente las posibilidades formativas de dicha institución.

¿En qué hemos avanzado y qué nos queda por hacer?

Profundizando en lo establecido en el apartado anterior, hay que insistir en que la información que traslada la universidad (y en general, la que manejan los estudiantes) no es de carácter homogéneo. Nosotros hemos analizado su grado de homogeneidad y heterogeneidad desde dos puntos de vista diferentes: desde los ámbitos o dimensiones sobre los que se informa, y desde las áreas de conocimiento en las que se organizan las titulaciones que participan en el estudio.

Siendo así, cabe pensar que los estudiantes en general, están en mejor disposición para desarrollar actitudes hacia ciertos ámbitos que configuran la realidad universitaria, y cabe pensar también que los estudiantes de determinadas áreas de conocimiento están en mejor disposición para desarrollar actitudes hacia la Universidad.

- Sobre el tipo de información (recordemos que la información ha sido recogida durante el curso académico 2003-04) podemos decir lo siguiente (Ver Tabla IX):
 - En cuanto a «la labor hecha» hasta el momento, manteniendo como criterios: el porcentaje de estudiantes informados, la presencia de agentes institucionales como principales referentes informativos y el impacto de la información recibida, la dimensión que se salva es *La organización dentro de la titulación*. Ahora bien, con diferentes niveles de intensidad, en lo que concierne a dichos criterios, es de reconocer el avance realizado en: el nivel de exigencia y el plan de estudios (Titulación); el sistema de acceso (Condiciones del Estudiante); la cualificación profesional (Principio Educativo); el aprendizaje, estudio y asistencia a clase (Tareas del estudiante como aprendiz –que como vemos no ha perdido ninguna de sus dimensiones, manteniéndose en su totalidad como punto fuerte–); y los contenidos, las tutorías y la revisión de exámenes (Curricular).
 - Desde el punto de vista de «lo que queda por hacer», cabe mejorar los ámbitos anteriormente mencionados en las siguientes dimensiones: la oferta de asignaturas (Titulación); el distrito abierto y la política de becas (Condiciones); el desarrollo per-

sonal (Principio Educativo); y la metodología, la evaluación y la impugnación (Currículo). Además, hay que trabajar prácticamente en su totalidad los siguientes ámbitos: la Universidad como Institución Educativa y la propia U.S.C.; los servicios Universitarios; el concepto de Comunidad Universitaria; el concepto de Prestigio; la normativa universitaria; los Órganos de Gobierno; la participación de los estudiantes como miembros de la Comunidad Universitaria; los componentes del proceso de Enseñanza-Aprendizaje; y la vida Universitaria no institucional.

- Sobre la diferencia entre áreas de conocimiento: Hemos comprobado que los estudiantes de CC. Sociales y Jurídicas son los que se encuentran en mejor disposición, desde el punto de vista de la información que reciben a través de agentes institucionales, para el desarrollo de conductas que les permitan adaptarse al ámbito universitario. Los estudiantes de las demás áreas de conocimiento, bien sea porque no asumen la información recibida desde la universidad (Humanidades), bien sea por la escasez de información de carácter institucional (CC. Experimentales), o por una combinación de ambas circunstancias (CC. de la Salud y Enseñanzas Técnicas), se encuentra en peores condiciones para el desarrollo de conductas que les permitan adaptarse al ámbito universitario. (Ver Tabla X)

TABLA IX. Lo hecho y lo que queda por hacer

LO HECHO LO QUE QUEDA POR HACER
DIMENSIONES	ÁMBITOS	DIMENSIONES
Sistema Acceso	CONDICIONES ESTUDIANTE	Distrito Abierto
		Becas y Ayudas
Cualificación Profesional	PPIOS. EDUCATIVOS	Desarrollo Personal
Plan Estudios	TITULACIÓN	Asignaturas
Nivel Exigencia		
Organización		
Contenidos	CURRÍCULO	Metodología
Tutorías		Evaluación
Revisión Exámenes		Impugnación Evaluación
	UNIVERSIDAD	
	SERVICIOS	
	COMUNIDAD UNIVERSITARIA	
	PRESTIGIO	
	NORMATIVA	
	ÓRGANOS DE GOBIERNO	
	PARTICIPACIÓN	
	PROCESO ENSEÑANZA/APRENDIZAJE	
	VIDA UNIVERSITARIA NO INSTITUCIONAL	

TABLA X. Perfiles de estudiantes

	INFORMACIÓN	AGENTES INSTITUCIONALES	IMPACTO
MÁS	C.S.J.	C.S.J.	C.S.J.
BASTANTE	HUM.	HUM.	C.E.
MEDIANAMENTE	E.T.	E.T.	E.T.
POCO	C.S.	C.S.	C.S.
MENOS	C.E.	C.E.	HUM.

- Sobre la creación de una cultura universitaria: Si observamos con detenimiento el tipo de información que manejan los estudiantes sobre la universidad (y especialmente la que llega a través de agentes institucionales), podemos interpretar que dicha información es reflejo de ciertas conductas asociadas a una determinada forma de estar en la universidad y, en general, de vivir la experiencia universitaria. Así, hacemos hincapié en las siguientes cuestiones:

- El papel de estudiante universitario. Tomando como referencia el doble papel que, según Zabalza (2002), pueden desempeñar los estudiantes en la universidad en función de la naturaleza de las tareas que pueden y deben poner en marcha, podemos decir que: los estudiantes reciben más información sobre las dimensiones referidas a su papel como aprendices (el estudio) que sobre las dimensiones referidas en cuanto a miembros de la comunidad universitaria (la participación). Por lo tanto, la universidad en el proceso de formación de actitudes de los estudiantes hacia la universidad, y a través de la información que traslada, pone más énfasis en la formación de actitudes que faciliten la adaptación de los estudiantes al aprendizaje y al estudio, que en la formación de actitudes que potencien la participación de los estudiantes como miembros de la comunidad universitaria.
- La forma de vivir la experiencia universitaria. Sirviéndonos de las categorías que (Kemmis, 1986; Carr y Kemmis, 1988; Grundy, 1991) adoptaron de la Teoría de los intereses constitutivos del conocimiento de Habermas para explicar las estructuras de racionalidad del hecho educativo, podríamos decir que la Institución Universitaria, a través de la información que traslada: parece poner más énfasis en la formación de actitudes que potencian un estilo técnico de hacer universidad –más orientado a la adaptación a lo cotidiano y a la asunción sin cuestionarse de lo que la institución propone (o incluso impone)– mientras que descuida en cierta medida la formación de actitudes que potencian un estilo práctico o crítico de vivir la experiencia universitaria –caracterizado éste por el desarrollo de actitudes activas, reflexivas, críticas e incluso reivindicativas en los estudiantes, considerándolos como sujetos autónomos y responsables de su propio desarrollo en la Universidad (objetivo, por cierto, del EEES)–.

- Sobre la importancia de informar y formar a los estudiantes en el desarrollo de actitudes que permitan el pleno aprovechamiento de las oportunidades formativas que ofrece la Universidad. Aquí se explicita el principal

deber ser que se desprende de nuestra investigación y que resumimos en cuatro necesidades:

- La necesidad de ampliar la información que manejan los estudiantes: Toda vez que hemos encontrado amplias lagunas informativas en la mayor parte de los ámbitos universitarios sobre los que hemos preguntado.

Ahora bien, conviene tener claro que hay un salto cualitativo importante entre la información y el desarrollo de actitudes, en el sentido de que éstas no se desprenden directamente de aquella. Como sabemos, que la información tenga poco impacto sobre los estudiantes puede significar, más allá de que el valor de esa información es escaso, que en muchas ocasiones los estudiantes expresan así su resistencia a cierto tipo de socialización. En este sentido, somos conscientes de que la «Teoría de la Acción razonada» que hemos adoptado es, en realidad, una teoría muy racionalista y que, por supuesto, hay otras dimensiones biográficas de los estudiantes que sería preciso contemplar para explicar mejor la génesis de sus actitudes.

No obstante, nos permitimos insistir en la relevancia, siquiera como punto de partida, de que la universidad ponga a disposición de los estudiantes y del conjunto de la comunidad educativa, una información clara y compartida acerca de sus fines y de sus medios: a qué aspira, cómo se organiza y qué hace.

- La necesidad de asumir la responsabilidad de la formación de los estudiantes: Toda vez que hemos encontrado que los estudiantes pasan por la universidad guiados por las experiencias que viven y por lo que pueden inferir y extrapolar de otros contextos, pero carentes de una guía formativa de carácter institucional.

Y conste que en este caso ya no hablamos de informar sino de orientar o, si se prefiere, de educar; compromiso éste al que la universidad no debería renunciar y que nosotros reivindicamos (Trillo Alonso, 2000; Trillo Alonso y Méndez García, 2001). Y menos aún en los tiempos que corren en los que todo habrá de hacerse (es de suponer) con el objetivo (también supuestamente

asumido en el marco del EEES), de contribuir al desarrollo de las competencias.

Ahora bien, sin duda somos conscientes de que no todos están de acuerdo con este planteamiento: algunos porque ante los riesgos evidentes de manipulación de los estudiantes prefieren inhibirse; otros porque no creen que en una universidad caracterizable como anarquía organizada se puedan identificar cuáles son los valores que quiere darse a sí misma, y eso desde el supuesto de que quisiera tal cosa lo que no es muy probable, sin olvidar que aún queriendo no sería nada fácil llegar a algún acuerdo íntimamente asumido por sus miembros y no sólo declarado de manera retórica.

Pero aún admitiendo eso, y permaneciendo muy alerta también respecto al peligro que supondría desviarse por la pendiente de quien trata de imponer una forma de entender la universidad o de ser y estar en ella, nosotros creemos necesaria la construcción de un discurso compartido sobre lo que la universidad aspira a ser y espera de sus miembros, así como el establecimiento de una pauta de actuación que, con la intención de orientarlos, haga llegar dicha información a los estudiantes.

- La necesidad de organizarse para la toma de decisiones educativas: En efecto, hemos comprobado que la información de carácter institucional tiene más alcance y produce mayor impacto en los estudiantes, pero también hemos confirmado que los profesores constituyen los principales agentes de información institucionales eclipsando la labor de los servicios de información y orientación universitarios. Siendo así, hemos planteado nuestras dudas acerca de la existencia de la necesaria cohesión institucional (que no uniformidad) a la hora de poner en marcha este proceso de información y formación sobre la universidad que oriente, guíe y facilite su aprovechamiento por el estudiante.
- La necesidad de redefinir el papel del estudiante universitario: Obviamente para considerarlo no sólo como aprendiz (pupilo), sino también como miembro activo, reflexivo y crítico de la comunidad universitaria (Bolívar, 2005; Martínez, Buxarrais y Esteban, 2002).

Referencias bibliográficas

- AJZEN, I. Y FISHBEIN, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behaviour*. Engelwood Cliffs: Prentice-Hall.
- BOLÍVAR, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24 (10), 93-123.
- CARR, W. Y KEMMIS, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez-Roca.
- DE MIGUEL DÍAZ, M. (1999). La evaluación de la enseñanza. Propuesta de indicadores para las titulaciones. En J. VIDAL GARCÍA (Coord.), *Indicadores en la Universidad: información y decisiones* (pp. 413-430). Madrid: MEC/Consejo de Universidades.
- ESCUDERO MUÑOZ, J. M. (2006). *El espacio europeo de educación superior: ¿será la hora de la renovación pedagógica de la Universidad?* Murcia: ICE. Universidad de Murcia.
- FISHBEIN, M. (1980). A theory of reasoned action: some applications and implications. En H HOWE Y M. PAGE (Eds.), *Nebraska Symposium on Motivation*, 1979 (pp. 65-116). Lincoln: University of Nebraska Press.
- FISHBEIN, M. Y AJZEN, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behaviour*. Reading Mass.: Addison-Wesley.
- (1981). *Attitudes and voting behaviour: An application of the theory of reasoned action*. En G. STEPHENSON Y J. DAVIS, *Progress in applied social psychology*, 1 (pp. 253-313). New York: Wiley and Sons.
- GRUNDY, S. (1991). *Productio o praxis del curriculum*. Madrid: Morata.
- KEMMIS, S. (1986). *El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.
- MARTÍNEZ MARTÍN, M., BUXARRAIS ESTRADA, R. M. Y ESTEBAN BARA, F. (2002). La Universidad como Espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 17-43.
- MÉNDEZ GARCÍA, R. M. (2004). *Lo que la Universidad le dice explícitamente a sus estudiantes: una propuesta de instrumento para la recogida de información*. En *Pedagogía Universitaria: hacia un espacio de aprendizaje compartido*. III Symposium Iberoamericano de docencia universitaria. Volumen I (pp. 191-203). Deusto: I.C.E.-Universidad de Deusto.

- (2007). *Las actitudes de los estudiantes hacia la universidad como indicador de calidad*. Tesis Doctoral. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. (Formato CD).
- MORA RUÍZ, J-G. (1999). Indicadores y decisiones en las Universidades. En J. VIDAL GARCÍA (Coord.), *Indicadores en la Universidad: información y decisiones* (pp. 19-30). Madrid: MEC/Consejo de Universidades.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1997). Orientación Universitaria y evaluación de la calidad. P. APODACA Y C. LOBATO (Eds.), *Calidad en la universidad: Orientación y evaluación* (pp. 23-52). Barcelona: Editorial Laertes.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A. (1989). Interpretación de las actitudes. En J. MAYOR Y J. L. PINILLOS, *Creencias, actitudes y valores* (pp. 199-302). Madrid: Alhambra.
- (1989). Interpretación de las actitudes. En J. MAYOR Y J.L. PINILLOS, *Creencias, actitudes y valores*. Madrid: Alhambra.
- TEJEDOR TEJEDOR, F. J. (Coord.) (1998). *Los alumnos de la Universidad de Salamanca. Características y rendimiento académico*. Salamanca: Ediciones Universitarias.
- TRILLO ALONSO, F. (2000). As atitudes dos estudantes: um indicador da qualidade universitária. En F. TRILLO (Coord.), *Atitudes e valores no ensino* (pp. 215-262). Lisboa: Editorial Piaget.
- TRILLO ALONSO, F. Y MÉNDEZ GARCÍA, R.M. (2001). Los estudiantes y la universidad: una cuestión de actitudes. *Innovación Educativa*, 11, 175-188.
- ZABALZA, M.A. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.

Dirección de contacto: Rosa María Méndez García. Universidad de Murcia. Facultad de Educación. Campus Universitario Espinardo. 30100 Espinardo. Murcia, España. E-mail: rmendez@um.es